

DOI: <http://dx.doi.org/10.5902/2236672541303>

Recebida em: 24/11/2019 Aprovada em: 09/03/2020.

RESEÑA / REVIEW / COMPTE-RENDU / RESENHA

PENSAR LOS AFECTOS: UNA PUERTA DE ENTRADA AL ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN EMOCIONAL.

*THINKING ABOUT AFFECTS: A GATEWAY TO THE ANALYSIS OF THE
EMOTIONAL DIMENSION.*

*PENSER AUX AFFECTS: UNE VOIE D'ACCES A L'ANALYSE DE LA DI-
MENSION EMOTIONNELLE.*

*PENSAR NOS AFETOS: UMA PORTA DE ENTRADA PARA A ANÁLISE
DA DIMENSÃO EMOCIONAL.*

- Ana Abramowski y Santiago Canevaro (Comp.). *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), 2017. 316 páginas, ISBN: 978-987-630-283-8.

Mariana Nobile*



<https://orcid.org/0000-0001-5382-9785>

En los últimos años, los cambios en las sociedades contemporáneas que impactan en los procesos de individuación y en las formas en que vivenciamos la cotidianeidad, han generado una revalorización de los afectos y las emociones en tanto dimensión de la vida social que exigen un esfuerzo de comprensión de parte de las ciencias sociales y humanas. De esta manera, se vuelve imperiosa la necesidad de generar innovaciones en términos conceptuales que permitan dar cuenta de modo más acabado de las particularidades que asume esta

* Doctora en Ciencias Sociales; Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Área de Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, Argentina; e-mail: mnobile@flacso.org.ar

dimensión en los fenómenos socioculturales contemporáneos. A lo largo de la compilación realizada por Ana Abramowski y Santiago Canevaro se analiza la dimensión afectiva y emocional en diferentes esferas de la vida social. La actualidad y el aún escaso desarrollo de investigaciones latinoamericanas que aborden esta dimensión brinda a esta compilación una relevancia particular. Al mismo tiempo, este libro colectivo aporta un plus ya que opera como puerta de entrada a mucha de la bibliografía que en las últimas décadas se ha producido desde las ciencias sociales y humanas para abordar lo emocional y que no se encuentra aún publicada en español y portugués; de esta manera, resulta un buen modo de compartir con los lectores de la región una bibliografía poco difundida en el contexto académico de Latinoamérica.

Este libro recopila las producciones presentadas durante el Segundo Simposio “Pensar los afectos. Humanidades y Ciencias Sociales ante un desafío común”, organizado por la Red Interuniversitaria “Estudio de los afectos y las emociones en las Ciencias Sociales y Humanidades”, integrada por dos instituciones argentinas -la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Argentina y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)- y una mexicana -la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)-, realizado en octubre de 2014. Esto lleva a que a lo largo del libro se presenten trabajos que, organizados en secciones temáticas, abordan la dimensión afectiva y emocional de fenómenos sociales muy diferentes, como los vínculos laborales, la sexualidad en diferentes contextos, las representaciones en torno a la maternidad, los discursos pedagógicos, las formas de recordar el pasado, entre otros.

El lector no encontrará un abordaje homogéneo de estos fenómenos ya que los autores en muchas ocasiones abrevan en enfoques disciplinares y teóricos diferentes -lo cual refleja la heterogeneidad imperante en el mismo campo de estudio. Los estudios sociales sobre las emociones originalmente se estructuraron a partir de tradición sociológica que, en los años '70, vio emerger algunas conceptualizaciones que las ponían en el centro de su reflexión. Este campo de estudios tuvo, entre sus misiones principales, revertir una tradición racionalista imperante en la disciplina, que desplazó las emociones al rincón de lo irracional, lo peligroso, lo ingobernable,

al igual que buscó abogar por una conceptualización de las emociones como constructos socioculturales donde lo relacional resulta un componente insoslayable para su entendimiento. Posteriormente, en los inicios del siglo XXI, surgen una serie de aportes a los cuales se los conoce como “*affect studies*”, que retoman las teorizaciones filosóficas de Spinoza y Deleuze, que enfatizan la capacidad de los cuerpos de afectar y ser afectados. En esta compilación, algunos autores -como Losiggio, Taccetta, Macón, Solana y Abramowski- retoman principalmente los aportes conceptuales de este *giro afectivo* –aportes provenientes en su mayor parte del campo de la filosofía, el feminismo y la teoría *queer*; mientras que otros recuperan la tradición sociológica y antropológica, así como también las perspectivas históricas para analizar las emociones -Canevaro, Cosse, Ariza, Blois, López y Flores, entre otros. Ambas tradiciones atraviesan las distintas partes que conforman la presente compilación.

La introducción a cargo de los compiladores opera de articulador de los diferentes capítulos al contextualizar de modo rico y claro el desarrollo de los estudios sobre la dimensión afectiva y emocional en las ciencias sociales y humanas, reponiendo discusiones propias de este campo de estudio que desmitifican ese halo novedoso con el cual muchas veces encontramos a los estudios de este tipo. A pesar de esta heterogeneidad de temas y abordajes, las secciones temáticas alcanzan una buena articulación y coherencia interna, permitiendo que los trabajos dialoguen entre sí.

La compilación cuenta con cinco partes, integradas cada una de ellas por tres trabajos. La primera parte pone el foco en la relación entre afectos y política, y está conformada por el trabajo de la historiadora Isabella Cosse que, desde la historia social y cultural, retoma testimonios y otras fuentes a fin de problematizar el amor y la sexualidad en el marco de la militancia clandestina de los años '70 en Argentina. Luego, los trabajos de Losiggio y Taccetta, están ambos enmarcados en la corriente del giro afectivo; el primero de ellos problematiza el vínculo entre política y afectos en el marco de una dicotomía clásica que los toma en términos positivo-negativo, proponiendo el carácter inherentemente productivo que estos últimos

tienen para la política, recuperando la “agencia” que proveen sentimientos como la rabia, la angustia, el miedo; por su parte, Taccetta explora la relación de los afectos con la estética y el arte en situaciones postraumáticas provocadas por la última dictadura argentina, a partir de experiencias fotográficas puntuales.

La segunda parte se centra en el tema del cuidado y el trabajo doméstico, tanto en la actualidad como a lo largo del devenir histórico. Allí encontramos el trabajo de Marina Ariza, que desde una sólida tradición sociológica analiza material cualitativo indagando en la noción de orgullo que se vuelve central para pensar la migración y el tipo de esfuerzos e inversiones que realizan mujeres migrantes empleadas como servicio doméstico en Madrid y Nueva York. Por su parte, el trabajo de Allemandi brinda una visión histórica sobre el carácter socialmente construido de la maternidad a partir del estudio del mercado creado en torno a las amas de leche y las prácticas de crianza en un contexto de pobreza y desempleo en la Buenos Aires de fines del siglo XIX y principios del XX. Por último, Canevaro indaga una dimensión particular en los estudios de las relaciones entre empleadores y empleadas domésticas, poniendo el foco en la complejidad que adquiere la implementación de la legislación propia del sector en una esfera afectivizada como son los hogares de clases medias, entrando en tensión con la “confianza” y la intimidad compartida.

La tercera parte continúa con temáticas relativas al trabajo, pero esta vez problematizando cuestiones asociadas con la profesionalización y la vocación de tres profesiones -enfermeras, sociólogos y empleadas domésticas- en el marco de espacios de formación y capacitación. Ania Tizziani analiza la implementación de un programa de profesionalización para empleadas doméstica implementado por el Ministerio de Trabajo, mostrando el trabajo emocional al que se apela para generar un espacio de intimidad, de experiencias privadas compartidas, buscando fomentar cierta empatía con los empleadores al igual que un mayor compromiso con el trabajo. El artículo de Francisca Pereyra se centra en la profesión de enfermería, poniendo en tensión los patrones de género -que asocia esta profesión con lo “instintivo” y “maternal”, que permiten la abnegación femenina-, con otros discursos que abogan por su profesionalización; estos dis-

cursos se problematizan en el contexto de las condiciones laborales -entre las que se destaca la desvalorización y la baja remuneración-, que va acompañado de la posibilidad de soportarlo por la satisfacción de cuidar a alguien y el reconocimiento que, en ocasiones, conlleva. Por su parte, el trabajo de Blois problematiza los imperativos morales que atraviesan la formación en sociología, transmitiendo a través de ellos el papel trascendental que ocuparía la visión crítica y disconforme respecto a la sociedad y la voluntad de transformación, todo ello representado en la labor académica, mientras que el resto de las ocupaciones son concebidas como simple “trabajo”, dando lugar a una experiencia estudiantil impregnada de contradicciones.

La cuarta parte lleva por título “Género y afectos: amor, maternidad y sexualidad”; los tres artículos se hacen eco del cuestionamiento feminista acerca de la asociación entre lo femenino y lo emocional. El trabajo de las autoras Oliva López Sánchez y Edith Flores Pérez presenta una interesante perspectiva para realizar una genealogía del amor romántico desde los estudios socioculturales de las emociones desde un enfoque de género, en relación con otras esferas de la vida y pensando en los regímenes que gobiernan la conducta. Por su parte, Cecilia Macón, a partir del análisis de series fotográficas, reflexiona sobre las diferentes maneras de concebir la politización de la maternidad y su relación con la agencia de las mujeres; de esta manera cuestiona la agencia solo entendida como resistencia, para pensarla como resiliencia, concepción que se haría eco de la vulnerabilidad y la precaridad. Por último, Mariela Solana indaga en una atmósfera afectiva particular a la que da en llamar “nostalgia camp” que opera como una crítica al régimen de ser gay y vivir la homosexualidad imperante, al tiempo que busca recuperar el costado productivo del sentimiento nostálgico, generalmente abordado como negativo y obstaculizador de la acción.

Los tres últimos artículos del libro que conforman la quinta parte abordan las emociones y afectos a partir de emergentes contemporáneos. El primero de ellos, escrito por Ana Abramowski, indaga de modo crítico las pretensiones de legislar los afectos a partir de la inclusión de una materia en la educación formal que busca impulsar el conocimiento de uno mismo y la autorregulación de las emocio-

nes, y contrapone a esta iniciativa la posibilidad de pensar la potencia de lo afectivo en el aula desde su ambivalencia y precariedad. Tanto María Aleu como Nicolás Viotti aportan una mirada socioantropológica que aboga por un abordaje situado y relacional de los afectos y las emociones. Aleu lo hace a partir del análisis de los vínculos que se construyen en un espacio educativo entre jóvenes y docentes, atravesados por la jerarquía intrínseca de la relación pedagógica, pero desafiada por la horizontalidad que se busca alcanzar. Viotti explora algunos rasgos de las llamadas “nuevas espiritualidades”; a partir del llanto reflexiona sobre las afinidades entre sacralidad y emocionalidad y explora la riqueza de un enfoque relacional y situado para comprender las teorías nativas acerca de las causas del llanto.

La diversidad de enfoques y objetos de estudio presentes en el libro resultan una buena puerta de entrada al estudio de los afectos y las emociones. Celebramos la puesta a disposición de producciones que ponen en el centro de la escena la discusión en torno a la dimensión emocional y afectiva de los fenómenos socioculturales, la cual en muchas ocasiones ha sido menospreciada y relegada al concebirla por las ciencias sociales como un aspecto accesorio de la vida social.